

Artículo de Investigación

Lugares de convivencia por las artes de calle en centros históricos

Places of coexistence for street arts in historic centers

Alejandro Ascusiati Domínguez: Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana.

al.ascusiati@ce.pucmm.edu.do

Fecha de Recepción: 01/06/2024

Fecha de Aceptación: 05/08/2024

Fecha de Publicación: 15/10/2024

Cómo citar el artículo

Ascusiati, A. (2024). Lugares de convivencia por las artes de calle en centros históricos. [Places of coexistence for street arts in historic centers]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 01-20. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-889>

Resumen

Introducción: Esta investigación explora el papel mediador de las artes en las relaciones entre el ser humano y su hábitat, centrándose en manifestaciones culturales urbanas. Como caso de estudio, se analiza “Bonyé”, un evento de música popular que ocurre cada domingo en el Centro Histórico de Santo Domingo. **Metodología:** Se empleó una metodología etnográfica con observación participante y entrevistas semiestructuradas a artistas, organizadores, espectadores y visitantes locales y extranjeros. **Resultados:** El estudio reveló que el paisaje, el recorrido y la forma del espacio, junto con las expresiones artísticas locales, son cruciales para la permanencia del evento. Se identificaron procesos de apropiación del lugar por parte de la colectividad, destacando la importancia de contar con espacios que manifiesten su cultura. **Conclusiones:** La combinación de manifestaciones culturales y patrimonio edificado ofrece oportunidades para desarrollar proyectos que valoren la cultura local y promuevan la convivencia.

Palabras clave: Manifestaciones culturales; Arte en el espacio público; Centros históricos; Identidad de lugar; Apropiación del espacio; Cultura popular; Identidad social; Patrimonio edificado.

Abstract

Introduction: This research explores the mediating role of the arts in the relationships between human beings and their habitat, focusing on urban cultural manifestations. As a case study, it analyzes “Bonyé”, a popular music event that takes place every Sunday in the Historic Center of Santo Domingo. **Methodology:** An ethnographic methodology was used with participant observation and semi-structured interviews with artists, organizers, spectators and local and foreign visitors. **Results:** The study revealed that the landscape, the route and the shape of the space, together with local artistic expressions, are crucial for the permanence of the event. Processes of appropriation of the place by the collectivity were identified, highlighting the importance of having spaces that manifest their culture. **Conclusions:** The combination of cultural manifestations and built heritage offers opportunities to develop projects that value local culture and promote coexistence.

Keywords: Cultural manifestations, Art in public spaces, Historical centers, Place identity; Appropriation of space; Popular culture; Social identity; Built heritage.

1. Introducción

Santo Domingo es la capital de la República Dominicana, país que ocupa dos terceras partes de la isla La Española, la mayor de las Antillas. Fue fundada en 1496, antes que ninguna otra ciudad en América. Su centro histórico, conocido como Ciudad Colonial, se extiende aproximadamente un kilómetro cuadrado y está delimitado por los vestigios de una muralla que antaño protegía la ciudad. En este recinto se aglutina una importante cantidad de edificios y sitios representativos del periodo de la conquista de América por los europeos y otros representativos de estilos arquitectónicos de todas las épocas posteriores al descubrimiento. Está ocupada por una población residente mayor de 50 años atribuido a al “alto nivel de compromiso ciudadano y sentido de pertenencia de los habitantes”. ADN, 2007, p. 8

Luego de cuatrocientos años confinada a su muralla, a partir de finales del siglo XIX comparte muchas similitudes en su desarrollo con el resto de las del planeta. Luego de fungir como principal centro político, económico y social del país, a principio del siglo XX, el crecimiento vertiginoso de la ciudad provocado por el modelo industrial imperante en el planeta deja sentir sus efectos. En el centro histórico, el poder político y administrativo de la nación se desplazan a otras centralidades mientras hacia adentro las estructuras construidas se vuelven obsoletas. Algunas quedan abandonadas, otras se adaptan a usos consecuentes con el contexto histórico y social o se sustituyen con nuevos edificios. De ahí la profusión de estilos representativos de la historia contemporánea de la arquitectura que conceden el valor patrimonial a su paisaje.

Los primeros indicios de reconocimiento del valor histórico del centro de la ciudad de Santo Domingo datan de finales del siglo XIX (Prieto, 1995). Son casi tan antiguos como los debates sobre conservar o restaurar de John Ruskin y Viollet le Duc. Desde la década de 1970 el centro histórico de Santo Domingo se ha perfilado como centro turístico cultural. Orientado a favorecer este nuevo uso.

El desarrollo del centro histórico de Santo Domingo se asemeja al que han seguido otros centros en otras latitudes, cuyo éxito económico ha dependido de la incorporación de la industria turística. Este modelo, sin duda, ha producido mejoras en la apariencia de la ciudad, ha motivado la revalorización y conservación de muchos monumentos; sin embargo, ha impactado significativamente en otros aspectos menos visibles, pero de efectos contundentes en términos de identidad urbana y social.

Figura 1.

Músicos callejeros en el centro histórico



Fuente: Elaboración propia (2023).

Motivado por la afluencia de turistas que se registra en el Centro Histórico muchos emprendedores de negocios informales emplean el espacio público para ofrecer sus servicios o productos. Entre estos son comunes las actividades artísticas basadas en manifestaciones de la cultura popular. Grupos de música tradicional y folclórica y performance ejecutados en la calle se suman a la imagen pintoresca del paisaje.

Algunas de estas actividades se insertan como parte de programas de animación y diversión promovidas tanto por negocios establecidos como por instituciones oficiales en programas de promoción del turismo. Otras, en cambio, irrumpen de forma espontánea en los lugares menos pensados por iniciativa de artistas que recurren a las calles del centro histórico como escenarios para sus actuaciones. Algunas de estas manifestaciones si se ajustan a “buenas maneras” pueden ser aceptadas y quedar establecidas en lugares por un tiempo prolongado. Otras en cambio, son desplazadas y obligadas a deambular por la zona cuando no a desaparecer.

Bonyé, caso de estudio que ocupa esta investigación, es una de estas manifestaciones espontáneas, que aun viniendo de la informalidad logró arraigarse en la rutina del barrio donde ocurrió por primera vez. Se dice que comenzó con un encuentro casual de amigos con algunas destrezas musicales y con ánimo de compartir las tardes de domingo con la interpretación musical como motivo. Comenzaron a reunirse en intimidad al abrigo del portal de las Ruinas del Monasterio de San Francisco, un monumento colonial de singular belleza ubicado en un barrio antiguo del Centro Histórico. A más de una década, lo que empezó como una simple actividad de ocio dominical, se transformó un evento multitudinario, emblema de la identidad urbana de la ciudad.

Figura 2.

Espectáculo Bonyé



Fuente: Elaboración propia (2023).

1.1. Bases teóricas

Marc Augé define el lugar como una instancia de identidad, de relación y de historia. Apunta que la identidad de lugar se constata cuando los grupos se reconocen, comparten lugares, independientemente de la diversidad de sus respectivas situaciones (1993). Por su parte, Saldarriaga (2002) vincula el lugar con el hecho de habitar, establecerse en un sitio, con la consecuente creación de hábitos y ritos cotidianos. De ahí la curiosidad de averiguar las circunstancias y acontecimientos que propiciaron su instalación en ese sitio y por qué se ha sostenido por más de una década. Interesaba saber particularmente si el evento surgió de una auténtica manifestación relacionada con la identidad del lugar. Por otro lado, se estableció el objetivo de reconocer el impacto de este evento en la transformación de un sitio patrimonial abandonado en un lugar con significancia trascendental al propio barrio y su reconocimiento como lugar de convivencia ciudadana y emblemático del centro histórico. Este objetivo refiere a las razones que hacen sostenible los monumentos y sitios (UNESCO, 2017).

Los resultados de esta investigación se construyen a partir de una mirada multidisciplinar. El caso de estudio que ocupa este trabajo se reconoce como arte de calle, en primer lugar por su vinculación con el espacio público y carácter disruptivo puesto que presuntamente se apropia de un lugar público. En segundo lugar, se busca sustento teórico de las artes para comprender lo que fue el motivo y constituye la naturaleza del evento: la representación musical. Por su estrecha vinculación con el ámbito físico donde se localiza se incluye la mirada desde el paisaje, puesto que los límites de su presencia trascienden más allá de su localización espacial. Por otro lado, el comportamiento de ciertos actores del evento respecto al ambiente del lugar sugiere la mirada desde la psicología ambiental. A continuación se definen los conceptos y argumentos base para explicar las diferentes miradas que permiten responder a las preguntas.

1.1.1. Arte de calle

En el devenir de las artes en Occidente, entre las décadas de los 50s y 70s del siglo XX surgieron una serie de manifestaciones artísticas que usaron el espacio público como escenario. Las artes situadas surgen, como todo movimiento artístico, a modo de contrapropuestas al estatus quo. En esta revolución algunos artistas hicieron eco en sus trabajos del sentir de las masas y desbordaron en la calle problemas existenciales de turno de una sociedad en sus circunstancias

históricas. Con marcada vocación sociopolítica artistas afroamericanos como Jacob Lawrence y Romare Bearden (Niedzielski-Eichner, 2009) crearon obras que reflejaban las luchas y aspiraciones de la comunidad negra, apoyando el movimiento por los derechos civiles.

En los 70s, Judy Chicago y el colectivo Guerrilla Girls utilizaron el arte para criticar la discriminación de género y abogar por la igualdad de derechos (Posada, 2022). En el ámbito Iberoamericano ya aparecía manifiesta la inquietud en precursores como los muralistas C. Orozco y Diego Rivera en el contexto Post-revolución Mexicana. Más adelantado en los 70s en teatro, Augusto Boal (Brasil) también localizaba sus propuestas temáticas en su respectivo contexto social. Otros ejemplos en medio de dictaduras militares y conspiraciones nefastas, valientes artistas contestaron desde las artes de calle y Grafiti en Argentina, Colombia y en el Caribe, como el Dominicano Silvano Lora.

En común estos artistas optaron por producir obras menos dogmáticas o académicas propias del espacio de las galerías o los museos por un arte regalado a la gente común en el escenario de la calle. Esta fue una práctica contrapuesta a artistas convencionales obsesionados por captar la atención de la crítica intelectual asociada más con la extravagancia y la exclusividad que con el valor intrínseco de la obra. De hecho, esta tendencia lo que propone es la eliminación de la mediación del sistema entre las artes y el público. Esta independencia se reproduce en profundas transformaciones estéticas tales que en ocasiones cuestiona la propia definición de la obra como manifestación artística. Sin embargo, al arte de calle se le reconoce, como toda manifestación cultural, su influencia en la definición del sentido de lugar y la identidad.

1.1.2. Paisaje

Los ejemplos de artes de calle expuestos no son la primera ni única vez en que los artistas se ocupan de representar esta relación entre la obra y el contexto de la realidad. Desde el renacimiento se reconoce el Paisaje Pictórico como el retrato de la conquista del espacio natural por parte del ser humano. Ya sea de lo natural o lo artificial el paisaje se define como la representación de un lugar, una imitación de lo que existe y es como se representa. Sin embargo, lo que en profundidad hace la obra es proponer una reflexión sobre la existencia humana y su lugar en la naturaleza.

Según Roger (2007) el autor es quien elige un punto físico desde el cual observar el lugar de interés. En esta modalidad la representación final siempre es interpretativa, es decir, el autor se involucra en mediar entre esa supuesta realidad y la obra en sí. Aún en la fotografía del paisaje, donde las formas y colores cobran distancia entre la mano del autor y el objetivo, continúa primando su punto de vista, la decisión compositiva, el color resaltado, etcétera.

El Paisajismo como disciplina del inventario y el diseño del hábitat hereda esta característica de la obra pictórica. Las técnicas propias de clasificación y de diseño se basan en la relación o nivel de intervención de las personas y comunidades del espacio natural o virgen. Así, la primera categorización del paisaje consiste en dividir el paisaje biótico (intervenido) del abiótico (no intervenido) El diseño del paisaje está condicionado por el recorrido del observador y los aspectos creativos se asocian más con técnicas de composición y la estética artística que propiamente con cualquier otro orden práctico.

La configuración del paisaje de la ciudad o urbano pertenece al nivel de intervención máximo del ser humano sobre el paisaje natural. Para hacer del sitio un lugar habitable el espacio natural debe ser sometido de acuerdo con las ideologías, costumbres, actividades, en fin, con la cultura. Es decir, la identidad del paisaje urbano encuentra su sentido en aspectos de la cultura de las comunidades ocupantes. La apariencia física, la arquitectura, la actividad

humana, símbolos, costumbres entre otros y en especial la historia son constitutivos de su singularidad. Aparte de la localización, ninguno de estos componentes es estático tal y como la cultura misma no lo es. Las formas del territorio del paisaje urbano, su singularidad o identidad se encuentra en permanente redefinición en tanto la comunidad se desplaza o evoluciona. En sentido práctico, la comprensión del paisaje urbano remite a la contienda entre la naturaleza y la cultura.

1.1.3. Paisaje urbano histórico

Las ciudades del planeta comparten un origen común. Colectivos de trashumantes se establecen en algún sitio estratégico para aprovechar un determinado recurso natural. Este motivo eventualmente hará evolucionar el asentamiento en aldea, de allí a ciudad etcétera. En términos del paisaje, el territorio urbano irá ganando al natural. El funcionamiento de la ciudad requiere ordenar el sitio para hacerlo amigable y seguro para los habitantes. La sucesión de intervenciones irá conformando un paisaje de edificios y espacios públicos construidos que, en conjunto, narran la historia de la sociedad que ha habitado la ciudad.

En el inevitable crecimiento del territorio urbano, sus habitantes van a elegir entre conservar o transformar los lugares de la ciudad atendiendo a su valor utilitario o representativo. Van a mantener operativos aquellos lugares que les provee de sustento. Otros lugares irán perdiendo su valor utilitario, no así su valor simbólico en tanto albergue actividades, hayan sido el lugar de hitos históricos o posean algún aspecto representativo de la identidad. El mecanismo de atribución de este valor simbólico tiene que ver con temas tratados por distintos autores: sentimiento de orgullo de pertenecer (Brea, 2015), vínculos de apego (Vidal y Pol, 2005), Identidad de lugar (Proshansky *et al.*, 2014), Compromiso y protección del territorio (Saldarriaga Roa, 2002) y otros. Todos temas mejor comprendidos desde el ámbito de la psicología ambiental. De aquí se sustenta toda la teoría del patrimonio, en específico, el patrimonio construido y el paisaje patrimonial (UNESCO, 2017).

El equilibrio entre este valor simbólico y el utilitario determina el destino de un edificio o sitio histórico de la ciudad. Es obvio que las discusiones sobre destruir, conservar, restaurar o cualquier decisión que se deba tomar sobre los edificios históricos gire en torno a estos dos tipos de valor. El rango de decisiones se debate entre conservar, restaurar, resignificar, destruir o en muchos casos abandonar. El paisaje histórico de las ciudades más o menos desarrolladas se compone de los resultados de este debate, por tanto, son el reflejo de lo que la sociedad ha considerado valioso y lo que no. La imagen del paisaje permite comprender el debate social y cultural sobre el valor patrimonial de los sitios y edificios de la ciudad.

La actualidad de muchos centros históricos de ciudades de Latinoamérica y el Caribe comparten este paisaje compuesto de sitios y edificios patrimoniales, algunos en uso, otros en estado de abandono o en ruinas. La prevalencia de los mejor conservados está asociada con valores culturales relacionados con la conquista europea y la época colonial.

El turismo es una industria que con frecuencia se presenta como panacea de la conservación del patrimonio. Así que aquellos edificios mejor tratados han sido adaptados a esos usos. Es sin duda sumamente lucrativa; sin embargo, genera mucho debate sobre los efectos de la resignificación de los centros históricos. Por ejemplo, la gentrificación o sustitución de las comunidades habitantes por otras con menos arraigo al lugar y los efectos de transformación del paisaje patrimonial hacia ambientes más amigables o atractivos a los turistas (Navarrete Escobedo, 2017). Françoise Choay (2009) llama a este fenómeno Turistificación del patrimonio. En el espacio público los cambios son todavía más complejos. Sin embargo, se pueden traducir en resignificación de los espacios. Transposiciones de sentidos entre los límites entre lo público

y lo privado por efecto de cambios en los órdenes socioculturales de posesión y pertenencia. El caso específico de los centros históricos, allí donde la ciudad registra necesariamente el mayor número de cambios de sentido, el dilema de distinguir la diferencia entre lo que vale la pena conservar o no, constituye el debate de la conservación del patrimonio cultural (Choay, 2009). El patrimonio construido acota los cambios de significados y sentidos atribuidos a los lugares. Ante presiones por cambio de modos de vida, de producción, de ideologías el tiempo diluye los límites entre propiedad y pertenencia. Con el tiempo la colectividad aprehende la arquitectura y el paisaje de la ciudad como propios. Confiere valor patrimonial. Es decir, resignifica los lugares y los hace parte de la cultura y sostén de la identidad. El patrimonio, el significado, y por tanto la configuración física no son entidades estables ni posibles de fijar. Intentar eternizarlas implica la intensión de detener la historia en vez de conservarla.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Reconocer influencias de la manifestación cultural Bonyé en la conformación de identidad en el entorno urbano del monumento patrimonial de Las Ruinas de San Francisco en el Centro Histórico de Santo Domingo.

1.2.2. Objetivos específicos

- Determinar causas y circunstancias de la conformación y permanencia de Bonyé como manifestación cultural relacionada con las artes analizando aspectos sociales, culturales y del sitio donde tiene lugar.
- Identificar impactos de la presencia del lugar evento Bonyé en la resignificación y la identidad de lugar.

1.3. Justificación y relevancia de la investigación

El enfoque multidisciplinar del estudio propone una metodología basada en la premisa de que la verdad reside en las diversas apreciaciones de un hecho.

La importancia de esta investigación reside en la importancia para las comunidades de contar con lugares donde se manifieste su cultura y en particular las artes asociadas, como sustento y promoción de su identidad.

Por otra parte, la combinación de manifestaciones culturales y patrimonio edificado sugiere opciones para abordar proyectos cuyos objetivos se dirigen a la puesta en valor de la cultura y el patrimonio edificado. Cobra especial relevancia en aquellos proyectos que procuran la mejora de las condiciones de deterioro y abandono de sitios patrimoniales.

2. Metodología

Debido a la naturaleza del caso se abordó con un enfoque cualitativo de relaciones entre aspectos sociales, culturales y del contexto espacial. Para comprender esta realidad se estableció una metodología etnográfica con el investigador inmerso en el contexto de estudio (Vasilachis, Estrategias de investigación cualitativa, 2006) El estudio de campo se realizó mediante observación participante. Para el acercamiento con sujetos participantes se preparó una entrevista no directiva o no estructurada (Guber, 2001). Estas entrevistas proporcionaron

un acercamiento a las razones relacionadas con las percepciones y vínculos afectivos de la sociedad con el lugar de la cultura Bonyé. Los significados originarios del lugar y los resignificados consecuentes se estudiaron a partir de testimonios de los participantes y de instrumentos de inventario de sitio propias del paisajismo. Los sentimientos y experiencias en situaciones y acontecimientos se registraron a partir de las narraciones de los informantes en las modalidades de las entrevistas planteadas: desde la encuesta hasta la pregunta abierta.

2.1. Caso de estudio

Bonyé es una manifestación cultural relacionada con las artes. Ocurre en un contexto de ciudad: espacio público del centro histórico de Santo Domingo. Se analiza el lugar en su condición de centro histórico, relaciones sociales y contexto cultural. Como caso de estudio es un evento localizado y delimitado por el territorio que recibe directamente los efectos del evento hasta donde la percepción sensorial abarca (hasta donde se ve y escucha la música). El inventario incluye registro fotográfico y videográfico y técnicas planimétricas y de collage. Las entrevistas se realizaron tanto dentro como fuera del lugar y evento. La síntesis de resultados sobre el caso de estudio son el resultado de contrastar datos levantados, cruce de información y constatación con conocimientos de los autores.

Tabla 1.

Dimensiones del caso de estudio

| Caso de estudio | Dimensiones | Temas | Conceptos |
|---|-------------|--|---|
| Bonyé Manifestación cultural relacionada con las artes en el espacio público del centro histórico. | Física | <ul style="list-style-type: none"> Paisaje urbano Identidad urbana | Ciudad <ul style="list-style-type: none"> Espacio urbano público en centro histórico Hábitat y Lugar Identidad social Apropiación y sentido de pertenencia al lugar Valor social y simbólico Imaginario urbanos Identidad cultural Patrimonio construido Patrimonio intangible |
| | Social | <ul style="list-style-type: none"> Convivencia Significado | |
| | Cultural | <ul style="list-style-type: none"> Identidad Patrimonio | |

Fuente: Elaboración propia (2023).

Tabla 2.

Dimensiones

| Dimensiones | Variabes | Indicadores |
|-------------------|-----------------------|---|
| Aspectos físicos | Territorio | Delimitaciones |
| | Condiciones del sitio | <ul style="list-style-type: none"> Confort (sensación, percepción) Variedad y calidad de servicios Forma Conformación del espacio |
| | Identidad de lugar | Singularidad |
| Aspectos Sociales | Convivencia ciudadana | <ul style="list-style-type: none"> Diversidad de visitantes Variedad e intensidad de las interacciones |
| | Significados | Valor social atribuido |
| | Identidad social | Comportamientos y actitudes ante el lugar. Territorialidad, apegos. |

| | | |
|---------------------|--------------------|--|
| Aspectos culturales | Identidad cultural | Singularidad de modos de apropiación del espacio y expresiones ideológicas |
| | Patrimonio | Valores culturales atribuidos |

Fuente: Elaboración propia (2023).

2.2. Ámbitos de la investigación

La naturaleza sistémica del problema evidenciado por la interdependencia de las variables requiere su observar desde varios puntos de vista, pero también a diferentes escalas, con el fin de medir sus comportamientos intrínsecos y contextuales. El criterio de definición de los ámbitos de las dimensiones se mueve en dos direcciones, una trata de aislar la variable y la otra de relacionarla con un contexto inmediato. Este esquema es válido tanto para el ámbito espacial como el sociocultural.

1. El ámbito espacial del nivel intrínseco está conformado por los espacios que ocupan el evento Bonyé y las actividades colaterales que genera. El contexto espacial con el que se relaciona directamente lo constituye el resto del centro histórico de la ciudad. En este nivel se observa la realidad desde el marco conceptual del paisaje.
2. En lo social y cultural: El impacto inmediato del evento implica necesariamente a los residentes del barrio con los que el lugar adquiere mayor significación de pertenencia. Sin embargo, el ámbito social en el que el lugar y evento ha impactado se extiende sin límites. A esto se debe que se incluya en la indagación a individuos visitantes tanto locales como extranjeros.
3. **Ámbito temporal:** Para la comprensión del fenómeno en relación con el tiempo, un enfoque diacrónico permite acercarse a las causas y circunstancias en que se originó Bonyé. El análisis de las dimensiones establecidas se observa desde su estado previo a la conformación del lugar evento, el momento de su conformación en 2008 y su desarrollo hasta la fecha. Un enfoque sincrónico permite relacionar el fenómeno con circunstancias actuales y medir su correlación con otros agentes actuantes en el contexto de naturaleza contradictoria.

Para la consecución del segundo objetivo, impacto de Bonyé en la resignificación del espacio público del Centro Histórico de Santo Domingo se analiza la percepción del lugar previo a la conformación del evento y su transformación a partir de su inicio y a lo largo de su desempeño hasta hoy. Se hace objeto de análisis también la percepción del lugar en relación con otros similares del sector.

La tercera parte del estudio pondera el valor sociocultural del espacio Bonyé contra la amenaza de agentes transformadores de la ciudad como lo es la gentrificación turística, o turistificación (Choay, 2009) de que es objeto el Centro Histórico de Santo Domingo. La observación directa del contexto físico y del social permiten establecer niveles de gentrificación en base a los indicadores establecidos. En lo físico, las transformaciones de usos, formas, etcétera, en lo social, el grado de conciencia, rechazo o aceptación por parte de los residentes e involucrados de indicios típicos.

2.3. Procedimiento

Para la consecución de los objetivos de investigación se ejecutan los siguientes procedimientos:

1. El análisis de las características espaciales y estéticas tanto del lugar específico del evento como del paisaje a partir de una cartografía del contexto.
2. El análisis hermenéutico de los relatos y las construcciones simbólicas y comportamientos sociales relacionadas con el lugar y el paisaje Bonyé a partir de técnica etnográfica basada en entrevistas a una muestra intencional significativa de informantes del ámbito social y cultural diferenciado.
3. Observación directa y participante. Abarca la experiencia personal de las diversas de actividades del evento y mirada de otros sitios relacionados del entorno.
4. El análisis categorial de los aspectos culturales relacionados con el patrimonio construido y otros valores del lugar.

Para las entrevistas se consultan varios tipos de informantes diferenciados a partir de su procedencia, interés o involucramiento con el evento y el sitio: artistas, organizadores, espectadores asiduos y visitantes tanto locales como extranjeros.

Para establecer el cuestionario se siguieron los modelos siguientes:

Tabla 3.

Modelos de Cuestionarios

| Modelo Diacrónico | | | | | | |
|--------------------------|--------------------------------------|-----------------------|---------------|--------------------|----------------|----------------|
| Cuáles | Aspectos del sitio | Espaciales | Contribuyeron | El establecimiento | Conjunto Bonyé | Evento |
| | Circunstancias | Sociales | Motivaron | | | La permanencia |
| | Acontecimientos | Culturales-artísticos | Limitaron | | | |
| Modelo Sincrónico | | | | | | |
| Como | Se sostiene | | | Bonyé | | |
| | Funciona | | | | | |
| | Opera | | | | | |
| Como las personas | Reconocen Imaginan Representan | | | | | |
| Que | Significados les atribuyen a | | | | | |
| | Valor atribuyen a | | | | | |

Fuente: Elaboración propia (2023).

Los resultados del estudio representan la síntesis al contrastar datos levantados, cruce de información y conocimientos del autor.

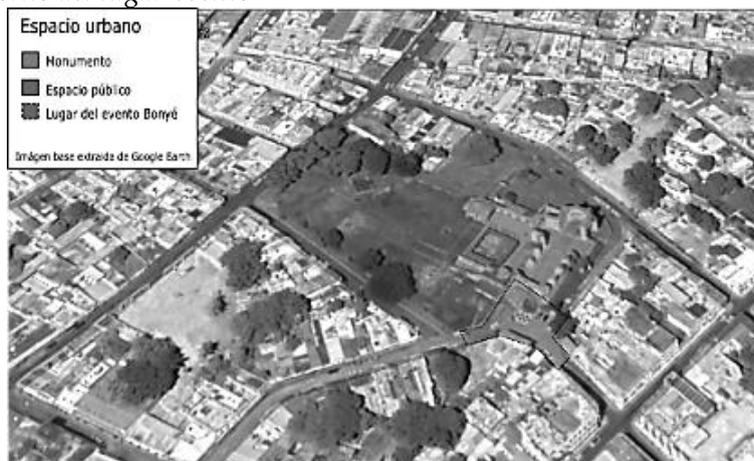
3. Resultados

3.1. De la dimensión física

Se destaca la condición de Centro Histórico como relevante y la singularidad de su estructura urbana en relación con el resto de la ciudad.

Figura 3.

Vista aérea del entorno del lugar-evento



Fuente: Elaboración propia (2023).

Se confirma que el paisaje del centro histórico se compone de edificios y sitios con vocación patrimonial y que la mayoría del patrimonio construido colonial cuenta con alguna intervención de puesta en valor.

Figura 4.

Sección longitudinal desde la Ave. Arzobispo Meriño hasta la calle Mercedes



Fuente: Elaboración propia (2023).

Figura 5.

Ruinas del monasterio de San Francisco un día de la semana distinto del domingo



Fuente: Elaboración propia (2023).

El espacio de la entrada al Monasterio de San Francisco donde se localiza el evento artístico, tiene una conformación del terreno en forma de hoya propicia que desde cualquier punto se pueda percibir lo que acontece en su centro. Esta conformación tiene mucha importancia porque confiere un orden espacial radial asociable con la confluencia y la convivencia de personas, motivo de lo que el espectáculo hace gala. Las calles de acceso desembocan en un ensanchamiento del espacio que conforma la hoya. Esto produce un efecto de constreñimiento-ensanchamiento que permite a los asistentes al llegar, ir descubriendo lo que acontece.

Tabla 4.

Importancia de aspectos del sitio en la conformación del lugar (ver detalle en anexos)



Fuente: Elaboración propia (2023).

3.2. Dimensión Cultural

Los vestigios del monasterio se pusieron en valor como "Ruinas". Se conservó una imagen de edificio fraccionado o destruido por el paso del tiempo. El valor patrimonial arquitectónico:

estilo, estructura, materialidad, etcétera no tiene mayor importancia en tanto las vinculaciones de las personas quedan alejadas por la historia. Sin embargo, resulta más importante el sentido del lugar relacionado con la evocación romántica. La nostalgia del pasado.

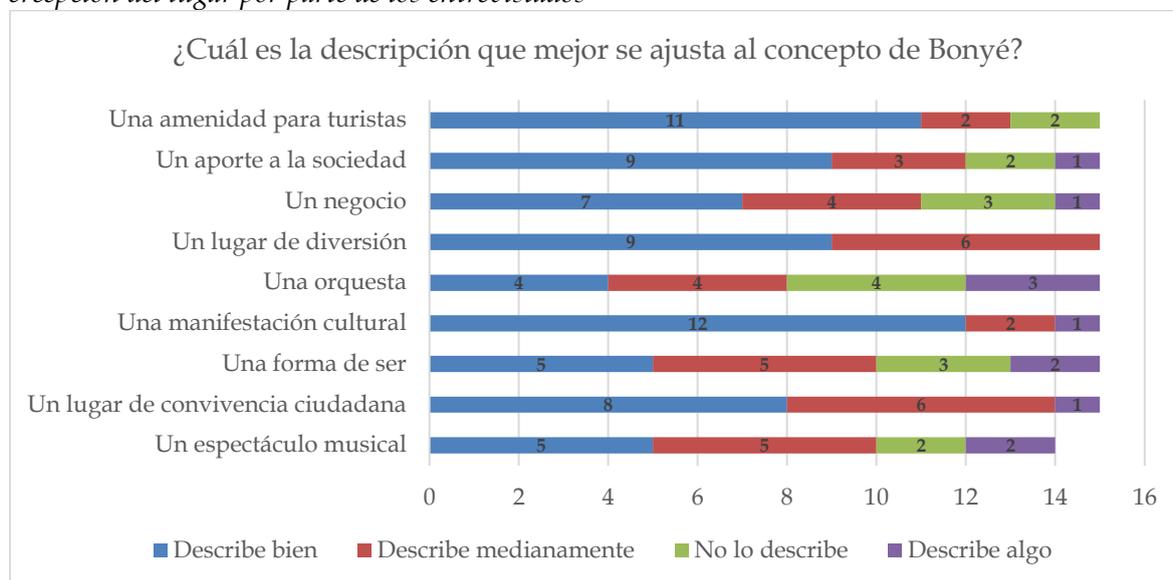
3.3. Dimensión social

Respecto a la resignificación del lugar, donde antes se tenía la apreciación de un sitio abandonado y foco de delincuencia, la evidencia mostró indicios de nuevos significados atribuidos a partir de la conformación de Bonyé. Según los juicios de los entrevistados De ruinas abandonadas ocupadas por delincuentes a lugar de expresión de la cultura, abierto a la diversidad, democrático y otros.

La tabla describe la identidad de lugar resignificado:

Tabla 5.

Percepción del lugar por parte de los entrevistados



Fuente: Elaboración propia (2023)

La tabla siguiente resume en conjunto las causas y circunstancias de la conformación del lugar de la cultura Bonyé de las tres dimensiones analizadas.

Tabla 6*Mapa de condicionantes de la conformación de Bonyé*

| | |
|-----------------|--|
| Lugar | De carácter y formas espaciales evocadoras |
| | Adecuados para albergar conglomerados de personas |
| | De libre acceso |
| | Configuración que concentre la atención e invite a la interacción. |
| | Localizada en el espacio público de uso frecuente y cotidiano |
| | Con vínculos con la sociedad que lo habita y su cultura |
| Sociedad | Sociedad abierta a la interacción |
| | Inclusiva |
| | Costumbre de participar o desarrollar parte de su vida en interacción con el otro |
| | Identidad social definida y flexible |
| | Con vínculos con el lugar y la cultura |
| Cultura | Responde a prácticas culturales cotidianas (costumbres de uso, ritos, etc.) originales |
| | Espontánea y vinculada con algún reclamo o necesidad de expresión |
| | Identidad cultural definida |
| | Con vínculos con la sociedad y el lugar donde se manifiesta |

Fuente: Elaboración propia (2023).

4. Discusión

El lugar Bonyé se conformó con un proceso de apropiación del espacio en el que la actividad se fue sumando al entorno encontrando su sitio adecuado y acomodándose a este. Tal y como había observado Conrads (1977), en la playa cada grupo toma su distancia y acomoda una porción de territorio sobre el que establece un dominio. En esto concuerdan Vidal y Pol (2005) cuando explican la manera en la que las personas se apropian del espacio y viceversa, y en la que el espacio condiciona el comportamiento de las personas.

A diferencia de un lugar de acceso y posicionamiento normalizados, la libertad de elegir implica un valor que Bonyé representa como un obsequio para el transeúnte en una ciudad normalizada. Primero llegaron los músicos, luego los espectadores, luego el baile en la calle. Oportuna y espontáneamente, ocurrió el acuerdo entre residentes, ocupantes y poseedores del territorio que se organizaron frente a las Ruinas. El denso flujo peatonal desplazó a los vehículos de la calle complementando lo descrito por Benjamín (2012) como la experiencia efímera de deambular que conserva el espíritu de la calle.

El evento Bonyé ocupa apenas una tarde y parte de la noche del domingo. Por eso se ha asociado con un como un evento efímero por lo que no altera significativamente la rutina del barrio. Esta itinerancia se interpreta como un renacer cada domingo una toma de la calle por parte de la representación artística. Un arte de calle.

La representación artística consiste en un concierto musical de temas populares del pasado reciente. Combinado con el carácter evocador de las ruinas conforman un conjunto al que se atribuye la interdependencia entre ambos aspectos, es decir, la música fuera de ese escenario no es trascendente ni las ruinas del monasterio sin la música lo es.

Bonyé puede parecer un evento casual y sin trascendencia por su carácter efímero y localizado en un sitio precario de la ciudad, sin embargo, su relevancia y permanencia demuestran su importancia en la construcción de la identidad y sentido de comunidad en un ámbito que trasciende su emplazamiento complementándose con los ámbitos de la identidad analizados en las bases teóricas.

Tabla 7.

Ámbitos de la identidad evidenciados en los hallazgos

| Identidad urbana | Identidad social | Identidad cultural |
|---|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ○Nodo de confluencia de la ciudad ○Espacio monumental de la cultural ○Espacios de esparcimiento | <ul style="list-style-type: none"> ○Espacio público democrático ○Lugar de interacción y convivencia ciudadana ○Forma de relacionarse | <ul style="list-style-type: none"> ○Patrimonio construido escenario ○Expresión del barrio ○Turismo cultural ○Forma de ser |

Fuente: Elaboración propia (2023).

Los hallazgos confirman que el fenómeno Bonyé responde con la satisfacción de una necesidad o reclamo social y urbano, y, al mismo tiempo, a un deseo de expresión cultural con la celebración de un evento de regocijo y ocio.

5. Conclusiones

5.1. Conclusiones generales

Bonyé es un lugar-evento cuyo orden y distribución de las actividades responde a condiciones muy precisas y se comprenden no de forma aislada sino con la interrelación de estas. Por otro lado, es el producto de la apropiación intuitiva del espacio por parte tanto de los promotores del evento, los involucrados, los residentes del sitio y los visitantes locales y extranjeros.

La evidencia develó la irrelevancia de los siguientes aspectos que se presumían como influyentes de la conformación y permanencia del fenómeno Bonyé:

- Vinculación con planes de desarrollo o con alguna actividad económica.
- Requerimiento de intervenciones en el lugar para mejoras, adaptaciones o uso exclusivo de la actividad.
- Permanencia de la actividad.
- Residencia o procedencia de actores y promotores.
- Correspondencia con algún modelo de actividad cultural.

Algunas de estas presunciones resultaron poco importantes o incluso contradictorias.

Partiendo del marco teórico y los resultados del estudio sobre la conformación del lugar de la cultura Bonyé se propone una manera de comprender la ciudad y su dinámica evolutiva. Esta teoría sirve de fundamento para proponer una alternativa a la manera de abordar la recuperación y revaloración de espacios del patrimonio construido, principalmente aquellos en condición de abandono en centros históricos de ciudad tal como el caso estudiado.

La ciudad es un componente constitutivo de la sociedad. Para habitarla en comunidad existen las normas de convivencia. Reglas generalmente construidas por las estructuras de poder de turno. Sin embargo, ceñirse a estas es entender que la ciudad es una singularidad. Las normas son apenas un armazón, una estructura vagamente delineada a partir de preceptos con los que solo una parte de la sociedad desde su visión dominante está de acuerdo. A la vez, es un parapeto o fachada que contiene y oculta acontecimientos obscenos y/o hermosos en un espacio que es muchos lugares superpuestos. Formas diversas de habitar dentro del mismo paisaje.

La ciudad no es solo una sino muchas, tantas como culturas existen y la manera como sus ciudadanos se apropian y las adaptan a sus formas de habitar. Entonces la ciudad es una multiplicidad representada en variedad de formas físicas en el espacio reconocible. No es en el paisaje estático que se comprende la cultura sino en el tránsito. En la sorpresa de la diferencia y el cambio constante de ambiente. Deambular o “flanerie” es el estado que permite la comprensión de la complejidad de las culturas que habitan la ciudad.

Deambular los centros históricos, suma a la experiencia y comprensión de la ciudad el reconocimiento de la predominancia de los valores constitutivos de la sociedad actual. El patrimonio construido es, a la luz de la historia testigo, consignatario del conflicto territorial entre valores culturales. El paisaje de los centros históricos no necesariamente refiere al pasado, a la historia, sino a la prevalencia de valores que determinan la configuración urbana gracias a su capacidad de adaptación.

Las comunidades que habitan en centros históricos pueden estar conscientes o no de su rol de protagonistas de un complejo y continuo proceso de adaptación o resignificación en tanto los espacios son intervenidos, unos destruidos, otros adaptados y algunos conservados o restaurados para albergar nuevos usos emergentes. Resignificados a partir de sucesos o acontecimientos que forjan nuevos imaginarios urbanos y son percibidos tanto hacia lo interno por las comunidades residentes como hacia lo externo por el resto de la ciudadanía.

Sobre las trazas urbanas antiguas se irán superponiendo significados, formas de apego, redes de intercambio distintos. Formas de habitar con identidades alteradas que a la luz de la tradición se presentarán como anomalías, una transgresión a lo establecido. A la larga algunas anomalías desaparecen, otras en cambio prevalecen e incorporan a las normas. Primero aceptadas como valiosas a la vecindad, luego en el barrio, la ciudad, etcétera.

En el espacio público de los centros históricos es particularmente sensible a estos cambios, puesto que, supuestamente están sujetos a un mayor arraigo de las personas. En este punto vale hacer la salvedad sobre la circunstancia de visibilidad de algunos sitios o edificios con alguna característica de valor patrimonial. La evidencia demuestra que en estos casos la misma condición de abandono e invisibilidad hacen oportuna la ocupación y resignificación por apropiación de las comunidades del entorno. La permanencia de tales supremacías sobre el lugar dependerá de la validación y del reconocimiento de la colectividad en lo sucesivo.

En este proceso, la configuración física del espacio urbano de los centros históricos juega un papel importante, la estructura geométrica, las formas arquitectónicas y cierto valor histórico, conforman escenarios singulares diferenciados del resto de la ciudad. Así que parte del valor del patrimonio corresponde a la apreciación desde una mirada artística del ambiente construido, tanto de los edificios como de los conjuntos de espacios públicos y privados.

En términos generales, los centros históricos se encuentran en el medio de una lucha ideológica por el territorio. En este contexto sociocultural surgió la preocupación por comprender la manera en la que se manifiesta esta dinámica en el contexto del Centro Histórico de Santo Domingo. La evidencia permitió establecer la conformación de un conjunto representativo de identidad constituido por una actividad con fuerte sentido identitario y un espacio urbano público marginado del centro histórico.

Bonyé, caso de estudio de esta investigación, se reconoce como un evento y un lugar en el que ocurre una actividad vinculada a una forma de ser y hacer particular de las personas. Para su establecimiento y consolidación fue necesaria la conjunción de factores físicos, sociales, artísticos, culturales muy precisos. Sorprendentemente, las condiciones de abandono del sitio resultaron favorables para su establecimiento. Se contó con el compromiso de personas claves dispuestas a defender el territorio para sus habitantes; comunidades del entorno afines y comprometidas con el motivo, las formas e itinerarios del evento que o valoraran como un componente más de la identidad del barrio.

Entre otras condicionantes, la validación de la ciudadanía en general propició su permanencia. La afinidad con costumbres establecidas y apegos a ciertas manifestaciones artísticas fortalecieron su carácter identitario. Fue especialmente interesante las cualidades de efímero, espontáneo, disruptivo, informal y precario con las que surgió y permanece. Estas cualidades se corresponden con la transgresión propia del discurso de las expresiones innovadoras de la cultura.

Por otra parte, el establecimiento de Bonyé tuvo un efecto en la resignificación del sitio agregando visibilidad a un lugar relegado de los intereses de explotar económicamente la ciudad. La investigación arrojó evidencia de que en varias ocasiones la presencia de este evento en el centro histórico operó como argumento de defensa ante intenciones oficiales de rehabilitación e inversión privada percibidas como amenazas a la integridad de la comunidad. Por tanto, se reconoce el aporte de Bonyé en la consolidación del sentido de comunidad, el fortalecimiento de la identidad y la convivencia urbana.

Asimismo, la evidencia rescatada con la investigación permitió concluir que sitios invisibilizados por el abandono o la obsolescencia en centros históricos constituyen una oportunidad para la proliferación de manifestaciones socioculturales marginales. Si bien es cierto que bajos niveles de importancia atribuida y utilidad generan espacios inseguros e insalubres. Sin embargo, estos sitios ignorados y desatendidos pueden asumirse como liberados de compromisos utilitarios y de ahí a oportunidades para la espontaneidad, la casualidad y la innovación.

Opciones de albergue para expresiones culturales auténticas que por su singularidad son asociadas con la transgresión. El destino de estas manifestaciones se enmarca en una alternativa: o son aceptados en el debate social e incorporados a las costumbres, o son víctimas del destierro. La formalización de este tipo de manifestaciones como parte de la cotidianidad y como lugar de la cultura, fortalece el sentido de comunidad y pasa a condicionar el orgullo de pertenecer. Para las clases interesadas en la reconquista del territorio esto supone una amenaza.

5.2. *Emancipar el espacio*

A la luz de lo planteado, emancipar el espacio significa liberar del yugo. En el caso de los espacios en abandono de los centros históricos significa poner la mirada en la posibilidad de albergar una actividad que reivindique su valor como componente de la historia y de la cultura. Lo que haya sido o servido en el pasado probablemente merezca la pena recuperarlo en tanto su significado se corresponda con un valor auténtico y representativo de una comunidad y sirva para fortalecer su identidad en cualquiera de los niveles social, cultural, urbano.

Pero si, por el contrario, el motivo de intervenir se cubre con discursos como renovación urbana, reintegración de activos, culturización, rescate de la economía, de valores históricos y otros subterfugios retóricos, probablemente tales iniciativas pueden estar ocultando intenciones que atentan contra la integridad de estructuras culturales y sociales de grupos humanos.

Emancipar el espacio urbano no implica agendar actividades donde nunca han existido similares, sino propiciar que las personas decidan la manera de apropiarse de los espacios de la ciudad.

Casos como Bonyé son muestra de que no hicieron ni han hecho falta intervenciones en el espacio urbano público ni de iniciativas deliberadas de incorporar algún programa cultural en ese sitio para que se convirtiera en un lugar emblemático. Ciertamente, la presencia de manifestaciones culturales relacionadas con las artes en los espacios del Centro Histórico no necesariamente repercute en la conservación de la integridad física o simbólica del patrimonio construido, pero sí en la consolidación de la identidad.

5.3. *Recomendaciones*

En cuanto a estudios que se desprenden de esta investigación:

- Dado que los centros históricos de una gran cantidad de ciudades en todo el planeta atraviesan por situaciones semejantes a las del Centro Histórico de Santo Domingo se considera pertinente ampliar el conocimiento adquirido mediante la conducción de investigaciones en otros contextos urbanos en los que ocurren fenómenos y manifestaciones como las estudiadas.
- Con el fin de fortalecer la línea de defensa del derecho a la ciudad de otras comunidades, se recomienda realizar estudios sobre las interacciones y la convivencia en torno a otras maneras de ocupar el espacio público, tales como el comercio temporal, las protestas, los rituales religiosos y/o folclóricos u otras clases de ocio, constitutivas de diversas identidades sociales.
- Este estudio concluyó a 10 meses de las medidas de confinamiento impuestas por los gobiernos para combatir la propagación del Covid 19. La última presentación de Bonyé ocurrió en marzo 2020. No obstante, pasada la pandemia la ocurrencia del evento se reanudó. A principio del 2024 se inició una intervención en las ruinas de San Francisco, lo que provocó que el evento fuera trasladado a otro sitio dentro del recinto patrimonial. Vale plantear el estudio en sentido longitudinal y replantear las preguntas en las circunstancias actuales como medio de contraste.

6. Referencias

- ADN. (2007). *Primera encuesta sobre Seguridad en la Zona Colonial*. Santo Domingo: Observatorio Ciudadano.
- Augé, M. (1993). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Benjamin, W. (2012). *El París de Baudelaire*. Buenos Aires: ETERNA CADENCIA.
- Brea, L. M. (2015). Factores determinantes del sentido de pertenencia de estudiantes de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, CSTA. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 12(22), 21-38. <https://doi.org/10.29197/cpu.v12i24.243>
- Choay, F. (2009). El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad. *Andamios*, 6(12), 157-187.
- Conrads, U. (1977). *Arquitectura escenario para la vida*. Madrid: Hermann Blume.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Navarrete Escobedo, D. (2017). Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas del patrimonio en Guanajuato, México. *Revista invi*, 32(89), 61-83.
- Niedzielski-Eichner, N. .. (2009). *Integrating Modernism: The Migration Paintings of Aaron Douglas, Jacob Lawrence, and Romare Bearden*. Stanford University.
- Posada, C. G. (2022). Evocations: Honouring The Memory of Women Artists. *The Journal of Public Space*, 7(3), 131-142.
- Prieto, E. (1995). *El Centro Histórico de Santo Domingo*. Santo Domingo: Ediciones el Viso.
- Proshansky, H. M., Fabian, A. K. y Kaminoff, R. (2014). Place-identity: Physical world socialization of the self. En *The people, place, and space reader* (pp. 77-81). Routledge.
- Roger, A. (2007). *Breve tratado del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Saldarriaga Roa, A. (2002). *La arquitectura como experiencia: espacio, cuerpo y sensibilidad*. Univ. Nacional de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- UNESCO. (2017). *UNESCO World Heritage Convention*. Obtenido de World Heritage and Sustainable Development: <https://whc.unesco.org/en/sustainabledevelopment/>
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Vidal, T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297.

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Financiación: Esta investigación no contó con financiamiento externo.

AUTOR:

Alejandro José Ascuasiati Domínguez

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, República Dominicana.

Estudió Arquitectura en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, R.D. Cuenta con un Doctorado en Artes por la Universidad de Guanajuato, México. Además, realizó en República Dominicana la Maestría en Comunicación Multimedia Universidad APEC y la Especialidad en Pedagogía Universitaria en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Ha tenido la oportunidad de participar en diseño, dirección y ejecución de proyectos para el hábitat humano en múltiples escalas. Ha desarrollado proyectos de gestión e investigación orientados al impulso y desarrollo de la cultura en Rep. Dominicana en colaboración con distintas instituciones como el Banco Mundial, Gabinete de política Social y Ministerio de Cultura. Es docente de grado y posgrado.

al.ascuasiati@ce.pucmm.edu.do

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2690-1507>

Google académico: <https://scholar.google.es/citations?hl=es&user=W5WrCxQAAAAJ>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Alejandro-Ascuasiati>